



EL DESARROLLO COOPERATIVISTA EN LOS PESCADORES ARTESANALES DEL GOLFO DE NICOYA, COSTA RICA

Resumen

Luis L. Ovares

Escuela de Ciencias Agrarias

Universidad Nacional

Este artículo examina algunos de los intentos realizados en algunos de los comu-
nidades. Las estrategias utilizadas, los problemas detectados y los resultados en dos
cooperativas COOPERES y COCOPECO son analizados.

El análisis de estos intentos demuestra que la causa principal de los fracasos ex-
perimentados por algunas cooperativas pesqueras se debe a que los programas de de-
sarrollo no eran compatibles con las características socio-culturales de las comunidades.
Después de estos programas fueron implementados.





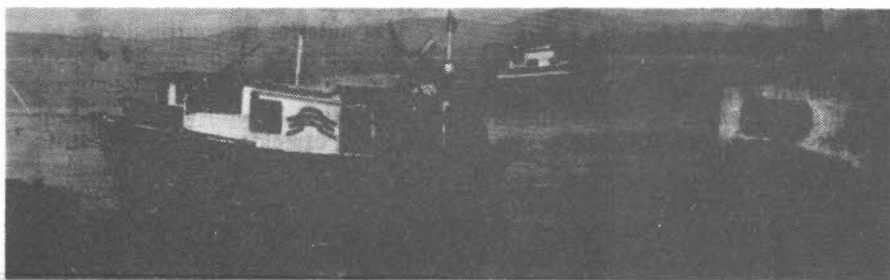
EL DESARROLLO COOPERATIVISTA
EN LOS PESCADORES
ARTESANALES DEL
GOLFO DE NICOYA, COSTA RICA

Resumen

A comienzos de la década de los setenta el gobierno de Costa Rica en colaboración con algunas agencias internacionales se propusieron mejorar el nivel de vida de los pescadores artesanales del Golfo de Nicoya. Estos esfuerzos se canalizaron por medio de la implementación de organizaciones cooperativistas en varias comunidades de esta región.

Este artículo examina algunos de los intentos realizados en algunas de las comunidades. Las estrategias utilizadas, los problemas detectados y los resultados en dos cooperativas COOPEPES y COOCOPECO son analizados.

El análisis de estos intentos demuestra que la causa principal de los fracasos experimentados por algunas cooperativas pesqueras se debe a que los programas de desarrollo no eran compatibles con las características socio-culturales de las comunidades en que dichos programas fueron implementados.



Introducción

Uno de los mayores problemas que han enfrentado los países latinoamericanos en su camino hacia el progreso social y económico ha sido el cambio en los sistemas de producción, de una escala de base familiar a un sistema orientado a la comercialización en gran escala (BID, 1983; Dos Santos, 1969). A pesar de que se ha escrito exhaustivamente con respecto de la relación que existe entre los aspectos psicológicos, sociales y culturales, y los cambios tecno-económicos en los sectores agro-industriales de Centro América, muy poco se ha investigado en el sector pesquero.

La mayoría de los programas que se han implementado a través de instituciones nacionales e internacionales han intentado crear cooperativas a lo largo de todo el tercer mundo como instrumentos de desarrollo y cambio social (Borda, 1971; Schwartz, 1978; Digby, 1973). En las últimas tres décadas, en casi todos los países latinoamericanos se han establecido cooperativas mediante maniobras políticas, durante el proceso electoral y siempre con la promesa de nuevas y mejores oportunidades (Borda, 1970; MacCay, 1980).

La evaluación de las cooperativas pesqueras de Costa Rica provee un ejemplo de los programas de desarrollo pesquero y ayuda a determinar las posibilidades de mejora en los servicios que éstas suministran actualmente. Este artículo examina el rol de las cooperativas de pescadores artesanales en comunidades del Golfo de Nicoya y evalúa la tesis de que las cooperativas son el vehículo que conduce al cambio social en dichas comunidades.

En algunos de los países centroamericanos diferentes esfuerzos se han hecho para mejorar las condiciones socio-económicas entre los pescadores artesanales (Arellano-Lennox, 1976; Jiménez Castro, 1976; Meneses, 1984). En la mayoría de estos intentos el sistema cooperativista ha sido usado como la herramienta para aliviar los problemas socio-económicos de las comunidades en las cuales dichas cooperativas han florecido.

Metodología

Este estudio se basa en información recolectada en cuatro diferentes encuestas realizadas durante 1984 y 1985 y de una extensa revisión literaria sobre el desarrollo cooperativo. La técnica más usada fue el cuestionario aplicado mediante entrevistas orales, esto porque el promedio de educación formal entre los pescadores es muy baja. Parte de la información se corroboró mediante la técnica de la observación participativa.

Muestra: La información de este artículo se basa en entrevistas hechas a 80 personas relacionadas con la pesca artesanal tales como pescadores, administradores, gerentes y recibidores de cooperativas en las comunidades de Colorado de Abangares, Costa de Pájaros, Puerto Thiel, Puerto Moreno, y el Puerto de Puntarenas.

La primera encuesta consistió en una entrevista oral, y fue administrada a 15 miembros escogidos al azar, de la Cooperativa de Concha y Pesca de Colorado de Abangares—COOCOPECO R.L., en mayo de 1984. Esta entrevista estuvo enfocada a obtener información referente a: desarrollo cooperativo, influencia de instituciones nacionales e internacionales en la creación de la COOCOPECO, impacto de la cooperativa en la comunidad y las condiciones socioeconómicas de los pescadores.

La segunda entrevista oral fue aplicada a 20 pescadores que fueron miembros de la desaparecida Cooperativa de Pescadores Artesanales—COOPEPES R.L. Esta se realizó en las comunidades de Costa de Pájaros y Puntarenas, durante los meses de junio y julio de 1984. La entrevista consistió de 15 preguntas abiertas y se hizo con el objeto de conseguir la opinión de los pescadores sobre las causas que llevaron al fracaso a dicha cooperativa.

La tercera entrevista oral se realizó en julio de 1985. Esta fue administrada a 25 pescadores pertenecientes o no a cooperativas pesqueras de las comunidades de Colorado de Abangares, Puerto Moreno, Puerto Thiel, Costa de Pájaros y Puntarenas. El objeto de la misma fue encontrar factores que hubieran afectado el desarrollo de las cooperativas existentes, a la vez variables que ayudaran a evaluar el éxito o fracaso de dichas cooperativas.

Información adicional fue obtenida en relación con los beneficios y servicios que suministran las cooperativas, además de las normas, valores, actitudes y expectativas futuras de los pescadores, equipo y tecnología pesquera.

La cuarta encuesta realizada en noviembre de 1985, consistió en un cuestionario estructurado dirigido a 20 informantes claves tales como pescadores experimentados (estos fueron entrevistados de manera oral), administradores y contadores de las cooperativas pesqueras —COOCOPECO, COOPECOMAR, COOPECOMARTE y COOPEPUERTO THIEL—, así como a representantes de instituciones encargadas de asesorar y financiar proyectos pesqueros tales como la Misión Española, Fundación Interamericana (FIA) y la Agence Canadiense de Development International (ACDI).

El objeto de ésta fue recolectar información sobre factores tales como relación de las cooperativas con otras instituciones, sistema de crédito y préstamos, estructura organizativa de la cooperativa, ayuda y asesoramiento interno y externo, canales de mercadeo.

Investigación sobre los Programas de Desarrollo

Muchos intelectuales e investigadores se han preocupado por estudiar el desarrollo económico y el cambio social de las naciones subdesarrolladas. Después de la segunda guerra mundial, antropólogos, economistas agrícolas y sociólogos rurales se han dedicado a esta tarea, especialmente en los países latinoamericanos. Algunos de estos investigadores han enfocado sus estudios a las pequeñas comunidades rurales. La búsqueda de un marco teórico apropiado ha sido uno de los problemas principales en los programas de desarrollo en comunidades rurales. Dos corrientes teóricas han emergido como alternativas para tratar los problemas del subdesarrollo latinoamericano: 1) Teoría de Desarrollo Comunal; 2) Teoría de la Dependencia. Estas dos corrientes han predicado la necesidad de organizarse, es así como en todos los proyectos de desarrollo, de las últimas tres décadas, la creación de una cooperativa ha sido la fórmula empleada.

Teoría del Desarrollo Comunal

Esta corriente ha sido aplicada en las últimas tres décadas, particularmente por investigadores norteamericanos y de Europa occidental. Sin embargo ha ido ganando seguidores en Asia, Africa y América. Esta teoría tiene dos versiones diferentes: a) Modernización Neo-evolucionaria (Long, 1977) y b) Tesis de la Sociedad Dual (Golking, 1961).

Esta teoría ha sido influenciada por el pensamiento funcionalista, particularmente por el "modelo del tipo-ideal" de Weber y por la teoría de "acción social" de Parsons. Esta teoría asume que el cambio social es la transformación de una sociedad tradicional a una avanzada. Este proceso de cambio es lo que Smelser (1963) ha llamado "diferenciación estructural", o la "evolución de un role multi-funcional a varias y más especializadas estructuras políticas, religiosas, culturales, y económicas" (Nash, 1957: 40).

Los seguidores del Desarrollo Comunal han caracterizado a las naciones latinoamericanas, (estar viviendo) en un período transitivo de desarrollo; ellos argumentan que una comunidad antes de ser moderna entra a un patrón híbrido llamado "Dualismo estructural" (Lamber, 1957). Por lo tanto, los seguidores de esta corriente señalan que la agricultura, pesca, industria y la ecología de las comunidades subdesarrolladas cambiarán a través de la aplicación de modelos modernos de desarrollo. Ellos recomiendan que en los programas de desarrollo debería emplearse un modelo semejante al que siguieron los sistemas económicos de Europa y los Estados Unidos (Moore, 1963). Durante los años sesenta, expertos en desarrollo, influenciados por esta corriente trataron de implementar pequeñas comunidades agrícolas a lo largo de toda

Latinoamérica, inspirados en las comunidades de Nueva Inglaterra que se habían creado muchos años atrás (Schwartz, 1978).

Teoría de la Dependencia

Otro de los marcos teóricos importantes en el estudio del desarrollo es la Teoría de la Dependencia, que se originó en el pensamiento latinoamericano. Esta tesis contradice la tradicional teoría del Desarrollo Comunal. A pesar de que se acuñó en Latinoamérica ha recibido un fuerte apoyo en todo al tercer mundo. De acuerdo con esta corriente, los países subdesarrollados no están divididos en dos sectores, por el contrario los lazos socio-económicos y culturales entre los sectores modernos y tradicionales son muy claros y estrechos, "uno no podría vivir sin el otro" (Frank, 1966: 79).

Stavenhagen (1965) ha llamado a la tesis de la sociedad dual un marco teórico erróneo. El argumenta que los lazos entre los valores y el status socioeconómico no han sido establecidos empíricamente, sino que sólo se han asumido y que para estudiar el cambio social, "las comunidades rurales deben estudiarse en relación a las estructuras sociales internacionales y no como partes aisladas" (Stavenhagen, 1965:35). En un estudio hecho por Seligson (1972), demostró que la hipótesis de la sociedad dual no es aplicable a Costa Rica. El argumenta que "actitudes hacia cosas tales como control natal, asistencia a misa, prácticas medicinales son altamente similares entre las clases bajas y medias de las regiones urbanas o rurales" (Seligson, 1972:78).

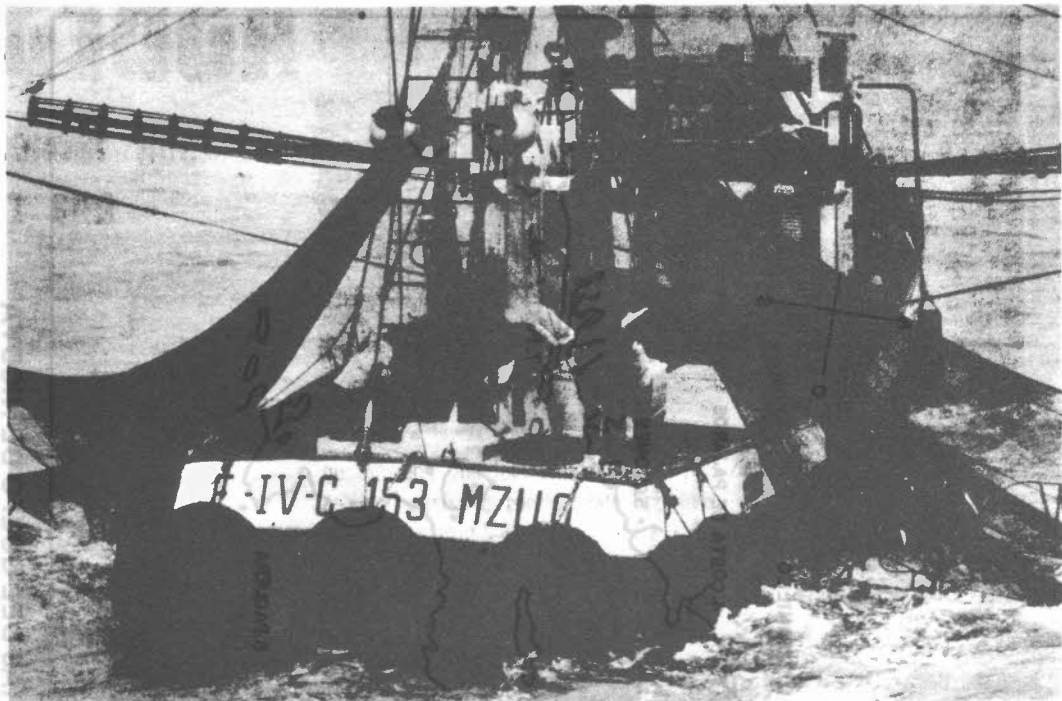
En conclusión, estas corrientes teóricas del desarrollo han inspirado a representantes de instituciones internacionales como la AID, BID, FAO, y a instituciones nacionales como DINADECO, IMAS, MiDEPLAN, la banca estatal para asesorar o financiar proyectos de desarrollo, especialmente en zonas rurales. Como requisito primordial para dar una ayuda a una comunidad exigen que hayan o que se forme una cooperativa.

La Actividad Pesquera en Costa Rica

La actividad pesquera se ha desarrollado principalmente a lo largo de la costa pacífica: en el Golfo de Nicoya, la Bahía de Santa Elena, Quepos y Golfito (MAG, 1986; Vidal, 1971; Tillic, 1971). En la costa atlántica el desarrollo de la pesca ha sido lento y modesto (2 0/o del total nacional de capturas), debido a lo escaso de los recursos (Bravo, 1976). En las aguas interiores del país no existe pesca comercial; las especies de agua dulce son escasas, y las leyes prohíben la pesca de éstas.

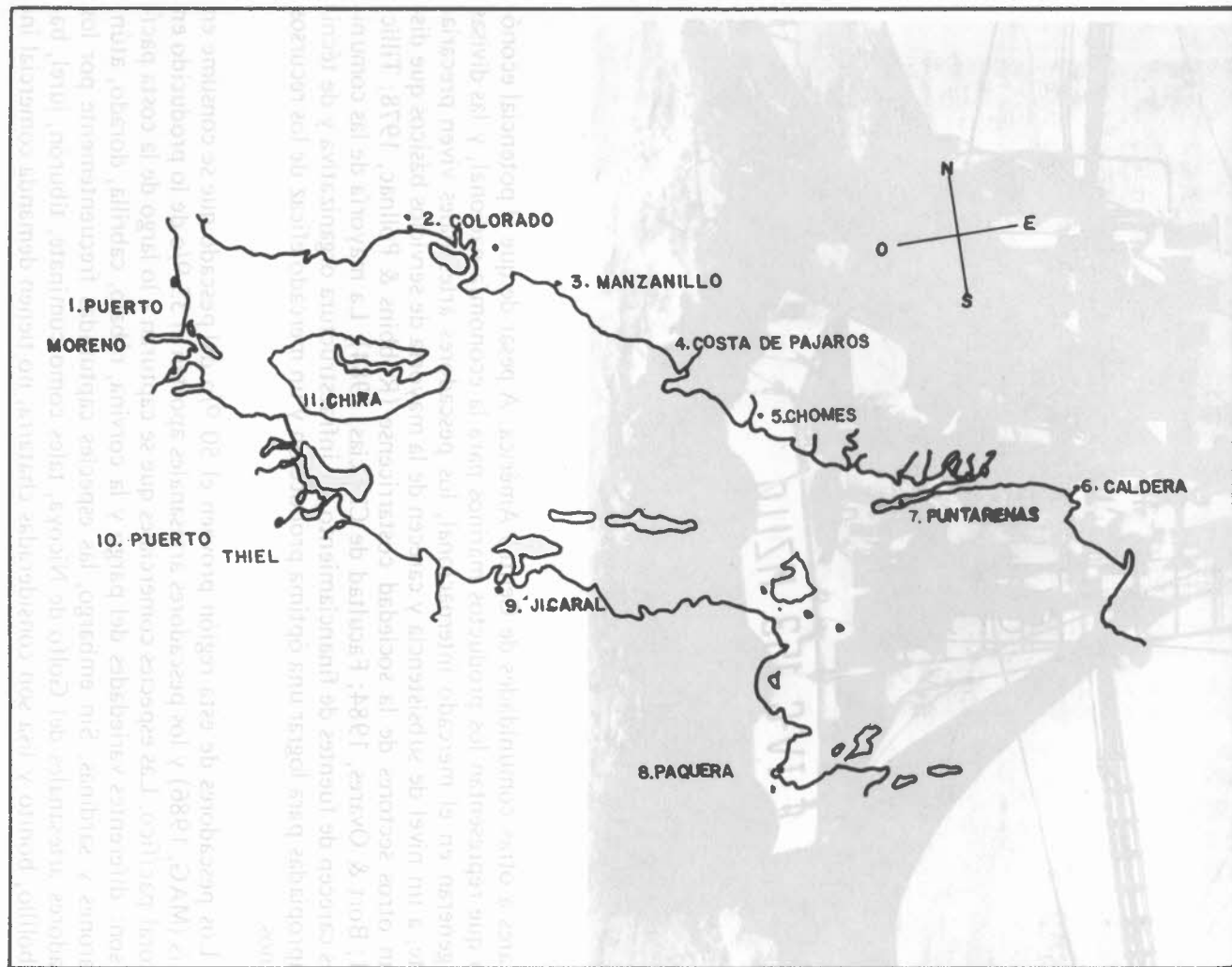
Las Comunidades Pesqueras del Golfo de Nicoya

Las comunidades pesqueras del Golfo de Nicoya poseen muchas características



similares a otras comunidades de Centro América. A pesar de que el potencial económico que representan los productos marinos para la economía nacional, y las divisas que generan en el mercado internacional, los pescadores artesanales viven precariamente, a un nivel de subsistencia y carecen de la mayoría de servicios básicos que disfrutaban otros sectores de la sociedad costarricense (Robbins & Pollnac, 1978; Tillic, 1971; Bort & Ovares, 1984; Facultad de Ciencias, 1984). La mayoría de las comunidades carecen de fuentes de financiamiento, de infraestructura organizativa y de técnicas apropiadas para lograr una óptima producción y un mercado eficaz de los recursos marinos.

Los pescadores de esta región proveen el 50 % del pescado que se consume en el país (MAG, 1986) y los pescadores artesanales aportan el 35 % de lo producido en el litoral pacífico. Las especies comerciales que se capturan a lo largo de la costa pacífica son: diferentes variedades del pargo y la corvina, róbalo, cabrilla, dorado, atún, camarones y sardinas. Sin embargo, las especies capturadas frecuentemente por los pescadores artesanales del Golfo de Nicoya, tales como cuminate, tiburón, jurel, bagre, bolillo, bonito y lisa son consideradas chatarra; no tienen demanda comercial in-



COMUNIDADES PESQUERAS DEL GOLFO DE NICOYA

ternacional y su cotización en el mercado nacional es muy baja (Bort & Ovares, 1984).

Clasificación comercial en el Golfo de Nicoya:

1. Primera grande — más de 5 libras
corvina, reina, róbalo, coliamarilla, pargo.
2. Primera pequeña — menos de 5 libras
pargos, róbalo, corvinas reina, aguada y picuda.
3. Clasificado
macarela, pargo mancha, lenguado, berrugate, menta.
4. Chatarra — más de 5 libras
jürel, lisa, anguila, sierra, bonito, china, cinchada, loro, gallo, dorado.
menos de 5 libras — roncadador, mantas, palmito, pámpano, hojarán, aguja; bobo, frijolillo, vieja, palometa, zorra, pargo, y roquero.
5. Cazón o bolillo — tiburón de menos de 20 libras
6. Cola agria
cola de cuminate colorado, cola de cuminate negro, cola de cuminate volador o alguacíl, cola de bagre y corvina agria.
7. Posta de tiburón — más de 20 libras
posta blanca: aleta negra, gata, espada, tigre, picuda, toro, bahía, barroso y nato.
posta negra: cornuda.
8. Crustáceos: camarones, langosta y cangrejos.
9. Moluscos: calamares, chuchecas, ostiones, pulpo, cambute, almejas, mejillones, pianguas y berberechos.

Uno de los aspectos más importantes en relación a los recursos marinos de Costa Rica es que el consumo per cápita es muy bajo y el mercado nacional más importante está en la meseta central. La demanda y los precios en las zonas pesqueras son muy bajos, de manera que la mayoría de la captura debe ser comercializada en la meseta central. Además los costos de transporte son excesivamente altos, lo cual reduce el potencial de ganancias drásticamente y repercute en la calidad de los productos marinos.

Para mejorar su condición económica los pescadores artesanales tienen que modernizar su equipo para alcanzar el nivel de los pescadores industriales que operan en mayor escala. Esto requiere de tecnología de captura apropiada y de un sistema de mercadeo eficiente. Debido a la falta de medios de comunicación, transporte y deficiente organización de los pescadores artesanales, la pesca ha sido una actividad de subsistencia, no con fines comerciales. La mayoría de estos pescadores usan un equipo muy rudimentario y no están ligados a eficientes canales de mercadeo.

Tecnología y Equipo Pesquero

La tecnología de captura usada por los pescadores artesanales del Golfo de Nicoya es relativamente simple y rudimentaria. La mayoría usa principalmente trasmallos pequeños, con mallas de 3 y 1/2 y 6 pulgadas, y generalmente se encuentran en mal estado. Los trasmallos se emplean más en la zona de Manzanillo a Níspero y en los alrededores de la Isla de Chira. La cuerda es el equipo más común y tradicional entre los pescadores más pobres, que son también los que usan el 'cayuco' para pescar. Los pescadores que usan cuerdas de mano y anzuelo por lo general operan solos.

Existen en el Golfo de Nicoya tres tipos de embarcaciones:

1— Cayucos: Su tamaño varía entre 4 y 6 metros, para navegar se usan los remos (canaletes). El único equipo usado en los cayucos es la cuerda de mano y el anzuelo; y generalmente la persona que pesca en cayucos lo hace sólo, sin compañero alguno.

2— Botes: Su tamaño varía entre 5 y 10 metros; está equipado con motores fuera de borda de poco caballaje. Generalmente, el pescador que posee este tipo de embarcación cuenta con trasmallos de diferentes tamaños y líneas de 100 a 300 anzuelos. La tripulación en las lanchas es de 3 a 5 pescadores.

Mercadeo del Pescado

Tradicionalmente la comercialización la han realizado dos grupos de intermediarios:

a) Compradores primarios —que se encargan de adquirir el pescado en los puertos o sitios de desembarque (recibidores)—. Sus instalaciones cuentan con pequeñas hieleras o neveras, por lo que su capacidad de compra es relativamente pequeña y seleccionada. Algunos de estos intermediarios poseen embarcaciones y son activos pescadores.

b) Transportistas —estos son compradores que obtienen el producto de los compradores primarios y/o directamente de los pescadores—; se desplazan por varias comunida-

des pesqueras del Golfo para comprar el producto. Ellos transportan el pescado a la meseta central y lo venden a las pescaderías y supermercados.

La actividad pesquera se ha incrementado en los últimos 10 años, como resultado de un aumento en el capital invertido, nuevas técnicas y de una serie de medidas tomadas por el gobierno a través del Ministerio de Agricultura y Ganadería, orientadas a mejorar la administración y controlar la explotación de los recursos marinos (ICMRD, 1982; Hurtado, 1984; Pollnac, 1979).

La participación de los intermediarios en las actividades pesqueras ha delineado en parte el destino de la pesca artesanal en las comunidades del Golfo de Nicoya. El pescador artesanal generalmente, establece una relación muy directa y dependiente con uno o varios intermediarios. Una de las causas principales de esta dependencia es el sistema de “adelantos o alistos” característica de esta actividad; desde el momento en que el pescador pide un adelanto a un intermediario, contrae una deuda que está comprometido a pagar con el producto de su pesca. Debido a lo incierto de las actividades pesqueras, las deudas del pescador artesanal van aumentando progresivamente, lo que imposibilita al pescador poder adquirir equipo propio y mucho menos apropiado a la clase de pesca que ellos realizan.

En conclusión, la comercialización de los productos marinos capturados por el pescador artesanal de pequeña escala del Golfo, está totalmente en manos de los intermediarios que operan en esta región. Esta irregularidad, ha motivado a varios funcionarios de diferentes instituciones nacionales e internacionales y a los mismos pescadores en tratar de crear organizaciones y federaciones pesqueras (como por ejemplo ORCOOPES y FEDEPESCA), como un intento de contrarrestar el impacto de los intermediarios.

El Surgimiento de Coopemontecillos y de la Exportadora Puntarenense—EXPUN

Durante la primera mitad de los años ochenta, dos empresas han surgido en el Golfo de Nicoya como comercializadoras mayoritarias de los recursos marinos producidos en esta región. Esto ha ocasionado un severo trastorno a los canales de mercadeo del pescado, también un serio competidor de los intermediarios de menor escala tales como los compradores primarios y los transportistas. A la vez, son un obstáculo al funcionamiento normal de las cooperativas de pescadores artesanales.

A principios de 1982, una “cooperativa” no pesquera —Coopemontecillos R.L.— estableció varios puestos de recibo de pescado y mariscos en varias comunidades del Golfo. El objetivo principal era comprar pescado directamente a los pescadores, y comercializarlo en todo el país por medio de sus expendios. La estrategia de Coopemon-

tecillos resultó muy atrayente para los pescadores artesanales, porque en vez de pagar con cheque, al pescador se le cancela en efectivo e inmediatamente después de que hace la entrega. Esta empresa fue aumentando su radio de acción hasta que se convirtió casi en un monopolio.

El objetivo de Coopemontecillos es no sólo asegurarse la mejor parte de las capturas —el producto de exportación—, sino que poseer una flota pesquera comprometida permanentemente.

El 90 % de los pescadores que pertenecieron a la desaparecida COOPEPES, que fueron entrevistados en 1984 en Costa de Pájaros y Puntarenas, manifestaron que algunas de las razones por las cuales ellos le vendían su producto a Coopemontecillos (y no al CNP) eran: "pagan inmediatamente y en efectivo, siempre reciben el pescado sin importar la cantidad o la especie, proveen el hielo, y ayudan a conseguir el equipo y los repuestos necesarios.

Otros factores que contribuyen a que los pescadores negocien con Coopemontecillos es, que la mayoría de las cooperativas o de los pescadores independientes no cuentan con un medio de transporte para trasladar su producto a la Meseta Central, y además no tienen instalaciones adecuadas de enfriamiento.

A finales de 1984, la empresa denominada EXPUN—Exportadora Puntarenense comenzó a operar en el Golfo de Nicoya. El objetivo de EXPUN es el mercado internacional —especies tales como camarones, pargo, corvina, cabrilla, y congrio—; sin embargo adquieren toda clase de recursos marinos para proveer a ciertos expendedores de la Meseta Central.

La estrategia de esta empresa consiste en recibir el producto en sus instalaciones en San José; no posee puestos de recibo en ninguna de las comunidades del Golfo de Nicoya. Actualmente, varias de las cooperativas de esta región transportan su pescado al puesto de recibo de EXPUN en Guadalupe, principalmente el pescado de exportación.

Estas dos iniciativas empresariales contribuyeron al fracaso del Consejo Nacional de la Producción (CNP) en su intento de proveer algunos servicios a las cooperativas de pescadores artesanales mediante la construcción de un atracadero e instalaciones de recibo de pescado: no dio los frutos que se esperaban. A finales de 1982, solo unos pocos pescadores continuaban entregándole su producto.

Con la participación de estas dos empresas, los esfuerzos de DINADECO, COONACOOP, MIDEPLAN e INFOCOOP y de agencias internacionales como la AID,

BID, FIA y ACDI en tratar de ayudar al pescador artesanal y a las cooperativas del Golfo de Nicoya son seriamente afectados.

Cooperativismo

El 'clásico' modelo del cooperativismo, que pregonaba la idea de la ayuda mutua y el servicio colectivo ha sido implementado en la mayoría de países del tercer mundo durante los últimos 60 años (Emmerson 1980). Generalmente, las cooperativas son creadas en un clima de optimismo como resultado de campañas propagandísticas y políticas que promueven el desarrollo y el progreso económico (Borda 1971). Las cooperativas son presentadas como instrumentos que ofrecen unidad y servicios para las comunidades rurales, y como arma para combatir las injusticias y abusos que se cometen en otras organizaciones.

En Latinoamérica, las cooperativas se han formado debido en gran parte a maniobras y contactos políticos como un medio para "apaciguar a los campesinos y para aliviar los efectos negativos después de cada campaña política" (Cardoso et al., 1970: 30). La asistencia financiera ha sido aportada por instituciones internacionales tales como la Organización para la Alimentación y Administración (FAO), el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI), Agencia para el Desarrollo Interamericano (AID) y la Fundación Interamericana (FIA).

Los programas de desarrollo rural han tenido altibajos; algunos han logrado conformar organizaciones prósperas y estables, otras han operado por un tiempo relativamente corto, pero la mayoría en los que se han creado cooperativas, fracasaron rápidamente (McGoodwin, 1980; Sabella, 1976; Chibnik, 1980).

Las cooperativas que han tenido éxito están localizadas en áreas urbanas (Acheson, 1981), han contado con buenos medios de comunicación y transporte (Pollnac, 1976), o han asimilado las ventajas de la cooperación mutua (Borda, 1971). En algunos casos algunas han recibido el apoyo de un padrino político o el patrocinio de una próspera e influyente personalidad de la comunidad.

Hay una tendencia entre las élites latinoamericanas de imitar a los países que son considerados social o económicamente más avanzados; por ejemplo la idea de las cooperativas de consumo se tomaron de Inglaterra, y las cooperativas de crédito y ahorro de Alemania (Borda, 1971; Emmerson, 1982). La importación e implementación de estos modelos han ocasionado graves errores y contradicciones en los países latinoamericanos (Borda, 1971); McGoodwin, 1980; Digby, 1973; Sabella, 1974).

Ejemplo de estas contradicciones son los programas de desarrollo comunal y reforma agraria realizados en la primera mitad de los sesentas (Schwartz, 1978). Las cooperativas rurales en Latinoamérica han sido creadas por gestión de instituciones gubernamentales y de algunas agencias internacionales para el desarrollo; también motivadas por grupos de desarrollo comunal, empresas privadas y grupos religiosos.

En la práctica se ha dado una contradicción entre el desarrollo cooperativo y la realidad social de algunas áreas rurales de América Latina. Además de que se han venido copiando modelos extranjeros, los encargados de los proyectos asumen que los campesinos, agricultores y pescadores son incapaces de organizarse para trabajar cooperativamente, o que no están dispuestos a participar activamente en la organización.

En las comunidades pesqueras, los programas han sido dirigidos hacia el desarrollo de la comunidad, sin tomar en cuenta las necesidades básicas de los pescadores y sus familias. Uno de los aspectos más importantes en los programas de desarrollo pesquero, es que los asesores foráneos no le han prestado atención a la percepción que tienen los pescadores de las cooperativas (Poggie, 1979; Pollnac & Ruiz-Stout, 1976). Se han encontrado diferentes variables que influyen la percepción que tienen los pescadores del sistema cooperativista.

En resumen, el objetivo de las cooperativas ha sido el de mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales y de organizar a sus residentes. Sin embargo, debido a que los modelos cooperativos han sido creados en países desarrollados, éstos no responden a las características socio-culturales y a las necesidades reales de las comunidades rurales de América Latina.

El resultado de estos intentos demuestra que las políticas de desarrollo han sido erradas, contradictorias e incoherentes. Por lo tanto, las decisiones en política rural deberán alentar y apoyar una participación más espontánea y activa de los grupos campesinos, que son los que conocen mejor su situación.

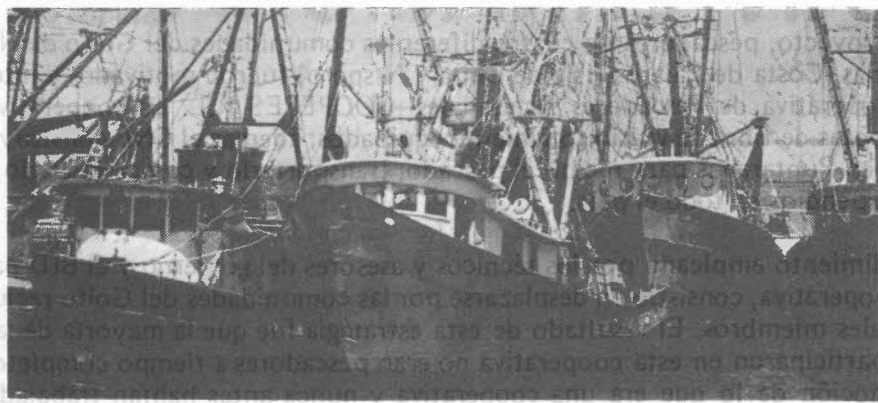
Cooperativas Pesqueras

En un intento de utilizar los recursos marinos, muchos gobiernos, organizaciones internacionales y algunos individuos influyentes han considerado que las cooperativas pesqueras son el instrumento ideal para mejorar la situación de los grupos de pequeños pescadores artesanales. Los resultados de varios esfuerzos de desarrollo en el pasado son cuestionables si son juzgados en términos de cuánto han contribuido al establecimiento de la organización cooperativa entre estos pescadores.

El movimiento cooperativista entre los pescadores tiene sus orígenes en países tales como Japón, Italia y España durante las décadas de los veinte y treinta (Cattarinusi, 1973). En algunas de estas naciones estas cooperativas han jugado un papel muy importante en la industria pesquera.

En Latinoamérica, las primeras cooperativas pesqueras emergieron durante la primera mitad de los treinta (Mcguire 1982). En un estudio hecho por la FAO, se llegó a la conclusión de que el sistema clásico del cooperativismo fracasaría entre los grupos de pescadores artesanales de los países en desarrollo a menos de que fuera adaptado a las condiciones locales (Emmerson, 1982).

Hay algunas cooperativas de pescadores que han tenido éxito tanto en los países industrializados como en los subdesarrollados. Según Pollnac (1976) el éxito radica en la compatibilidad de las cooperativas con el grupo en el cual éstas han sido creadas. Las causas asociadas con el éxito son: las comunidades que tienen un largo historial de cooperación entre instituciones políticas y religiosas (Digby, 1973) y cuando existe "conciencia de grupo y lealtad entre los pescadores" (Stevenson et al., 1982:90).



Las Cooperativas Pesqueras del Golfo de Nicoya

Actualmente hay 18 cooperativas pesqueras en el litoral Pacífico de Costa Rica, de las cuales 10 están localizadas en el Golfo de Nicoya. Algunas de las cooperativas más importantes están en: Isla de Chira, Colorado, Jicaral, Puerto Thiel, Manzanillo, Puerto Moreno y Puntarenas.

La mayoría de estas cooperativas fueron creadas a principios de 1970 a través del patrocinio de instituciones tales como INFOCOOP, IMAS, OFIPLAN, DINADECO,

etc. y la ayuda financiera de agencias internacionales. A pesar de que la pesca es la actividad primaria de estas cooperativas, los pescadores obtienen un ingreso relativamente muy bajo y por lo general es suplementado con la agricultura, extracción de sal y conchas, y otras actividades en el hogar.

En el pasado, los intentos de organizar los pescadores en pequeña escala han sido infructuosos. Los esfuerzos para incorporar tecnología más avanzada han sido bloqueados por factores tales como falta de equipo pesquero y la ausencia de oportunidades educacionales y de capacitación (Ovares, 1985; Jiménez-Castro, 1976; Bravo, 1976).

Uno de los principales esfuerzos para desarrollar la pesca artesanal en Costa Rica fue iniciado en 1975 por la Oficina de Planificación (actualmente MIDEPLAN) con el financiamiento de \$7 millones donados por la FAO—BID (Bravo, 1976). El proyecto fue administrado financieramente por el Banco Anglo Costarricense, y la asesoría técnica, administrativa fue aportada por tres instituciones gubernamentales: Instituto de Desarrollo Cooperativo (INFOCOOP), Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) y el Consejo Nacional de la Producción (CNP) (Ovares, 1985).

En este proyecto, pescadores de cuatro diferentes comunidades del Golfo de Nicoya (Puntarenas, Costa de Pájaros, Isla de Chira y Nispero) fueron motivados a integrarse a la Cooperativa de Pescadores Artesanales—COOPEPES R.L. La cooperativa inició con 47 botes de fibra de vidrio totalmente equipados; además el CNP construyó un atracadero en Puntarenas para recibir el pescado, transportarlo y comercializarlo a través de sus expendios en todo el país.

El procedimiento empleado por los técnicos y asesores del gobierno y el BID para formar la cooperativa, consistió en desplazarse por las comunidades del Golfo reclutando potenciales miembros. El resultado de esta estrategia fue que la mayoría de las personas que participaron en esta cooperativa no eran pescadores a tiempo completo, no tenían la noción de lo que era una cooperativa y nunca antes habían trabajado conjuntamente (Pollnac 1979). Como consecuencia, a principios de 1978 COOPEPES caminaba hacia el fracaso y oficialmente en 1982 se declaró en bancarrota y fue clausurada (Ovares, 1985).

Durante junio-julio de 1984, 20 pescadores que habían pertenecido a COOPEPES, fueron entrevistados en Puntarenas y Costa de Pájaros. Estos suministraron información en relación a las causas por las cuales dicha cooperativa había fracasado. Las razones principales citadas fueron: falta de cooperación, celos y desconfianza entre sus miembros, la forma de pago empleada por la cooperativa ocasionaba inconvenientes a la hora de hacer cambiar los cheques, la dificultad para obtener repuestos y equipo

para sus botes, y el alto costo del transporte (Ovares, 1985). 15 de estos pescadores manifestaron que "había muchos atrasos a la hora de vender su pescado al CNP en Puntarenas".

La Universidad Nacional, por medio del Programa de Capacitación a Comunidades Pesqueras, inició en 1980 un proyecto de capacitación y asesoría a pescadores artesanales de la comunidad de Colorado de Abangares. Durante el quinquenio 80-85 el programa trabajó en esta comunidad con el objeto de crear un modelo de capacitación y asesoría, que luego sería implementado a otras comunidades (Facultad de Ciencias, 1982). El objetivo de este proyecto era mejorar la organización en las comunidades, aumentar los servicios y la infraestructura, y mejorar la situación económica y el nivel de vida de los pescadores artesanales.

En Colorado hubo otros intentos de organizar a los "recolectores de concha y pescadores" (los que más tarde conformarían la Cooperativa de Concha y Pesca de Colorado). En 1979, este grupo conocido como el "Departamento de Concha" perteneció a la Cooperativa de Salineros de Colorado (COONAPROSAL R.L.). Este intento organizativo duró sólo seis meses; la gerencia de COONAPROSAL alegó que los "concheros" les dejaron pérdidas.

Al igual que en otros proyectos de desarrollo, los pescadores de Colorado recibieron la asistencia financiera internacional. Dos donaciones fueron otorgadas a la Cooperativa de Concha y Pesca de Colorado (COOCOPECO R.L.), por medio de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI).

Oficialmente esta cooperativa fue establecida por gestión del Programa de Capacitación de la Universidad Nacional en 1982. La ayuda financiera se designó para reforzar la capacitación técnica y desarrollar la actividad pesquera y la extracción comercial de la concha, chucheca y ostión. La primera donación (¢ 4,839,907) se hizo efectiva en 1984 (Facultad de Ciencias, 1984) y la segunda (\$ 40.000 canadienses) en 1986.

COOCOPECO es una cooperativa autogestionaria —los asociados son los administradores y propietarios de los medios de producción—. Es la única cooperativa pesquera afiliada a FECOPA R.L. (Federación de Cooperativas Campesinas de Producción Agropecuaria).

En cinco años de operar la cooperativa no ha generado capital. Las dos actividades a que la COOCOPECO se ha dedicado —recolección de conchas y pesca— no se han realizado de una forma rentable.

Las características socio-culturales y laborales determinaron el destino de esta

cooperativa. Primero, Colorado de Abangares no era una comunidad pesquera por tradición; en la encuesta realizada en 1984 solo dos personas declararon ser pescadores de profesión, el resto no tenía experiencia en el uso del trasmallo, línea, ni de otro equipo pesquero. La comunidad ha dependido siempre de la actividad salinera, el 50 % trabaja en la Cooperativa de Productores de Sal (COONAPROSAL R.L.) (Ovares, 1985).

La creación de una cooperativa pesquera conformada por un grupo de individuos que tradicionalmente se ha dedicado a la agricultura, la extracción de sal y conchas, que nunca antes habían trabajado cooperativamente y que no tenían orientaciones pesqueras repercutirían en el funcionamiento de la cooperativa.

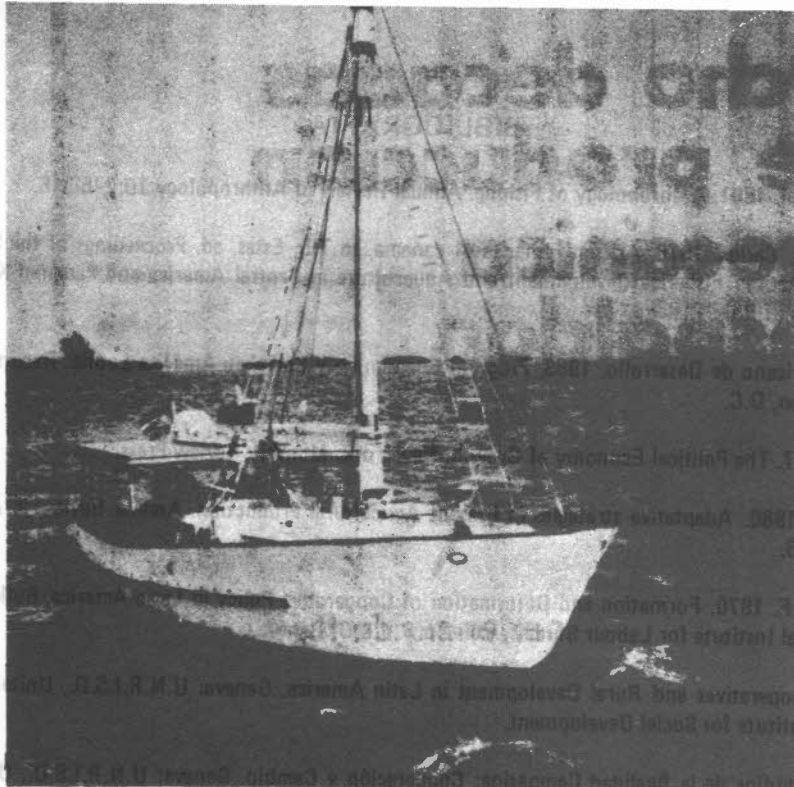
El resultado de este intento, es que la cooperativa establecida en Colorado, no estuvo de acuerdo con las expectativas de sus miembros. A pesar de ser una organización autogestionaria los socios no se consideran "dueños de la cooperativa"; lo que ha causado una significativa deserción. El hecho de que las licencias de pesca no están a nombre de los miembros ha generado disconformidad y ha sido un obstáculo para que 'verdaderos pescadores' se asocien a la COOCOPECO.

La COOCOPECO ha tenido problemas similares a otras cooperativas del Golfo de Nicoya; tales como: pobre administración, falta de motivación entre sus asociados para trabajar cooperativamente, esperanzas de gratificación económica a corto plazo, y el aislamiento de la cooperativa del resto de la comunidad.

Siguiendo los pasos de la FAO, el BID, el CIDA, la AID, la Fundación Interamericana (FIA) ha hecho su presencia en las comunidades pesqueras del Golfo de Nicoya y el Golfo Dulce. Esta ha sido la más reciente agencia internacional en tratar de ayudar a los pescadores artesanales, y es probable que no sea la última.

Es importante notar que la FIA, ha usado una estrategia muy diferente de financiamiento; en vez de hacer efectivas donaciones, ellos han prestado dinero a las cooperativas para que se use como un fondo rotativo. Este capital será usado para que las cooperativas presten dinero (a muy bajo interés y a largo plazo) a sus asociados para que puedan mejorar y adquirir equipo pesquero.

En conclusión es necesario que las políticas y estrategias de cooperación, tanto de las agencias internacionales para el desarrollo como de las instituciones nacionales deben de tomar otro camino. Es fundamental que las cooperativas se creen con las expectativas de que son empresas autogestionarias e independientes y no como organizaciones dependientes y subsidiadas nacional e internacionalmente. Además es fundamental que las cooperativas mejoren sus sistemas administrativos y que sus miembros



trabajen conscientemente por el bien de las mismas. Si no se produce un cambio notorio las cooperativas tendrán los mismos fracasos y contradicciones de las experiencias pasadas.

Considerando que el sistema cooperativista en Costa Rica se ha institucionalizado y su implementación se ha propagado aceleradamente en todos los sectores productivos, es de vital importancia que se promueva la creación de organizaciones (federaciones) de cooperativas, centros de acopio, etc., para que éstas se encarguen de participar más directamente en las actividades pesqueras y especialmente en los sistemas de mercadeo que siguen en manos de los intermediarios.

La evaluación de estas comunidades y sus respectivas cooperativas, nos dejan valiosas lecciones que podrían contribuir a proyectos en comunidades de características similares. Por lo tanto, espero que este estudio no solo expanda la literatura existente, sino que en el futuro ayudará a los diferentes organismos que operan en las comunidades de pescadores artesanales, a tomar mejores decisiones en la planificación e implementación de nuevos proyectos.

BIBLIOGRAFIA

- Acheson, James M. 1981. Anthropology of Fishing. *Annual Review of Anthropology* 10:275-316.
- Arellano-Lennox, Carlos. 1976. Artisan Fisheries of Panama, In T.S. Estes, ed. Proceedings of the Seminar-Working on Artisan Fisheries Development and Aquaculture in Central America and Panama. Kingston R.I.: University of Rhode Island.
- Banco Interamericano de Desarrollo. 1983. Progreso Económico y Social en América Latina: Recursos Naturales. Washington, D.C.
- Baran, Paul. 1957. The Political Economy of Growth. New York: Monthly Review Press.
- Barlett, Peggy. 1980. Adaptative strategies in Peasant Agricultural Production. *Annual Review in Anthropology* 9:545-573.
- Borda, Orlando F. 1970. Formation and Deformation of Cooperative Policy in Latin America. *Bulletin of the International Institute for Labour Studies*, Vol. No. 7. I.L.O. Geneva.
- _____. 1971. Cooperatives and Rural Development in Latin America. Geneva: U.N.R.I.S.D., United Nations Research Institute for Social Development.
- _____. 1969. Estudios de la Realidad Campesina: Cooperación y Cambio. Geneva: U.N.R.I.S.D., United Nations Research Institute for Social Development.
- Bort, John R. and Luis L. Ovares. 1984. Failed Cooperatives and Successful Patrons: Middlemen in Panamanian and Costa Rican Fishing Communities. Paper Presented at the 83rd Annual Meeting of the American Anthropological Association, Denver, Colorado.
- Bravo, Eduardo. 1976. Artisan Fisheries in Costa Rica. In T.S. Estes, ed. Proceedings of the Seminar-Working on Artisan Fisheries Development of Aquaculture in Central America and Panama. Kingston R.I.: University of Rhode Island.
- Cardoso, F.H. and E., Faletto. 1970. Dependencia y Desarrollo en América Latina. México: Siglo XXI Editores.
- Cattarinussi, Bernardo. 1973. A sociological Study of an Italian Community of Fishermen. (In: Seafarer and Community: Towards a Social understanding of Seafaring, ed P. Frickle. London: Croom Helm.
- Chance, N.A. 1965. Acculturation, Self-Identification, and Personality Adjustment. *American Anthropologist* 67:372-393.
- Chibnik, Michael. 1980. Working out or working in: The Choice Between Wage Labor and Cash Cropping in Rural Belize. *American Ethnologist* 7 (1):86-105.

- Digby, M. 1973. *The Organization of Fishermen's Cooperatives*. Oxford: Plunkett Foundation for Cooperatives Studies.
- Dos Santos, Tetonio. 1969. *The Crisis of Development Theory and the Problem of Dependence in Latin America*. In H. Bernstein (ed. 1973). *Underdevelopment and Development*. Harmondsworth: Penguin Books Ltd.
- Emmerson, Donald K. 1980. *Rethinking Artisanal Fisheries Development: Western Concepts, Asian Experiences*. Staff Working Paper No. 423. The World Bank: Washington, DC.
- Facultad de Ciencias. 1979. *Plan Quinquenal 1980-1985*. Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional.
- _____. 1982. *Programa de Capacitación a Comunidades Pesqueras*: Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional.
- _____. 1984. *Caracterización del Sector Social: Subsector Pesca*. Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional.
- FAO. 1980. *Yearbook of Fishery Statistics: Vol. 51*.
- Frank, Andre Gunder. 1966. *The Development of Underdevelopment*. *Monthly Review*, Vol. 18, No. 4, New York.
- _____. 1967. *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*. *Modern Reader*, New York, NY.
- Goldrich, Daniel. 1966. *Sons of the Establishment: Elite Youth in Panama and Costa Rica*. Rand McNally and Company, Chicago.
- Golking, Victor. 1961. *Sociocultural Contrasts in Rural and Urban Settlement Types in Costa Rica*. *Rural Sociology* 26 (1):352-364.
- Hagen, E. 1962. *On the Theory of Social Change*. Homewood, Illinois: Dorsey Press.
- ICMRD. 1982. *Small Scale Fisheries in Central America: Acquiring Information for Decision Making*. University of Rhode Island.
- Hurtado, Guillermo. 1984. *Evaluación del Recurso Pesquero a Nivel Artesanal en el Litoral Pacífico Costarricense*. *Revista Geográfica de América Central* 13-14:87-104.
- Jiménez-Castro, Virginia. 1976. *The Organization of the Artisan Fisheries in the Province of Puntarenas, Costa Rica*. In (T. Estes, ed.). *Proceedings of the Seminar-Workshop on Artisan Fisheries Development and Acquaculture in Central America and Panama*, Kingston: University of Rhode Island.
- Lambert, Jacques. 1971. *Latin America, Social Structures and Political Institutions*. Berkeley: University of California Press.
- Long, Norman. 1977. *An Introduction to the Sociology of Rural Development*. Boulder, Colorado: Westview Press.

- Mccay, B.J. 1980. Fishermens Cooperative Limited. Indigenous Resources Management in a Complex Society. Anthropological Quaterly 53 (1):29-38.
- McGoodwin, James. 1980. Mexico's Marginal Inshore Pacific Fishing Cooperative. Anthropology Quaterly 53 (1):39-47.
- Mcguire, Thomas R. 1983. The Political Economy of Shrimping in the Gulf of California. Human Organization 42 (2):132-145.
- Meneses, Leonel. 1984. Situación Socioeconómica en las Comunidades Pesqueras-Artesanales del Litoral Pacífico de Costa Rica. Revista Geográfica de América Central 13-14:27-52.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. 1976. Resumen del Censo de Comunidades Pesqueras del Golfo de Nicoya y de la Zona Norte de la Costa de Guanacaste. San José, Costa Rica: MAG; Departamento de Pesca y Caza Marítima.
- _____. 1986. Producción Pesquera del Golfo de Nicoya. San José, Costa Rica. Dirección General de Recursos Pesqueros.
- _____. 1986. Estadística Pesquera de Costa Rica. Dirección General de Recursos Pesqueros y Acuicultura. Departamento de Pesca y Caza Marítima.
- Moore, Wilbert E. 1963. Social Change. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall, Inc.
- Nash, Manning. 1957. The Multiple Society in Economic Development: Mexico and Guatemala. American Anthropologist 59 (1): 825-33.
- Ovares, Luis L. 1985. Fisheries Development and Socio-economic Change in the Community of Colorado de Abangares, Costa Rica. Master Thesis, East Carolina University, Greenville, North Carolina.
- Parsons, Talcott. 1951. The Social System. Illinois, Glencoe.
- Petterson, John. 1980. Fishing Cooperatives and Political Power: A Mexican Example. Anthropological Quaterly 53 (1):64-74.
- Poggie, John, Jr. 1979. Beliefs About Benefits of Fishermen's Cooperatives on the Pacific Coast of Costa Rica. Anthropology Working Paper No. 38, ICMRD: University of Rhode Island, p. 110.
- _____. 1980. Small-scale fishermen's psychocultural characteristics and cooperative formation. Anthropological Quaterly 53 (1):20-28.
- Pollnac, Richard. 1974. Artisanal Fisheries in Costa Rica. Anthropology Working Paper No. 3, ICMRD: University of Rhode Island, p. 8.

1976. Research for Planned Change Among Small-Scale Fishermen in the Gulf of Nicoya, Costa Rica: Some Preliminary Results. Anthropology Working Paper No. 11, ICMRD: University of Rhode Island, p. 32.
- 1977a. Investment Orientations Among Small-Scale Fishermen in the Gulf of Nicoya. Anthropology Paper No. 19, ICMRD: University of Rhode Island, p. 30.
- 1977b. Variance in Perceptions of Fishing and Farming Among Small-Scale Fishermen in the Gulf of Nicoya, Costa Rica. Anthropology Working Paper No. 20, ICMRD: University of Rhode Island, p. 9.
- 1977c. Income Periodicity and Economic Gratification Orientations Among Small-Scale Fisheries in the Gulf of Nicoya, Anthropology Working Paper No. 13, ICMRD: University of Rhode Island, p. 8.
- 1977d. Small-Scale Fishermen's Perceptions of the occupation of Fishing in the Gulf of Nicoya, Anthropology Working Paper No. 18, ICMRD: University of Rhode Island, p. 14.
1979. Future Orientation Among the Small-Scale Fishermen of the Northwest Coast of Costa Rica. Anthropology Working Paper No. 37, ICMRD: University of Rhode Island, p. 17.
- 1980a. Sociocultural Correlates of Success Among Small-Scale Fishermen in the Northwest of Costa Rica. Anthropology Working Paper No. 22, ICMRD: University of Rhode Island, p. 22.
- 1980b. Sociocultural Aspects of Success Among Small-Scale Fishermen in Northwest Costa Rica. Anthropology Working Paper No. 39, ICMRD: University of Rhode Island, p. 24.
- Pollnac, Richard and Roberto, Ruiz-Stout. 1975. Artisanal Fishermen's Attitudes toward the Occupation of Fishing in the Republic of Panama. Anthropology Working Paper No. 6, ICMRD: University of Rhode Island, p. 22.
1976. Gratification Orientations Among Small-Scale Fishermen in the Republic of Panama. Anthropology Working Paper. No. 9, ICMRD: University of Rhode Island, p. 32.
- Robbins, M., R., Pollnac and L., Robbins. 1978. Income Periodicity and Expectations of Goal Attainment Among Small-Scale Fishermen in the Gulf of Nicoya, Costa Rica. Anthropology Working Paper No. 23, ICMRD: University of Rhode Island, p. 39.
- Sabella, James. 1974. Jose Olaya: Analysis of a Peruvian Fishing Cooperative that Failed. Anthropology Quarterly 53 (1):56-63.
- Schwartz, Norman. 1978. Community Development and Cultural Change in Latin America. Annual Review in Anthropology 7:235-261.
- Seligson, Mitchell A. 1972. Dual Society in Latin America: A Reexamination of the Costa Rican Case. Social Forces 51 (1):87-97.

1980. Peasants of Costa Rica and the Development of Agrarian Capitalism. University of Wisconsin Press: Madison.

Smelser, Neil J. 1970. Mechanisms of Change and Adjustment to Change. In B.F. Hoselitz, Industrialization and Society. UNESCO, MOUTON.

1963. Social Change in the Industrial Revolution. Chicago: University of Chicago Press.

Stavenhagen, Rodolfo. 1965. Classes, Colonialism and Acculturation. Studies in Comparative International Development 1 (6):53-57.

1968. Seven Fallacies About Latin America. In (J. Petras & M. Zeitlin, ed.). Latin America: ¿Reform or Revolution? Fawcett Publications, Inc. New York, NY.

Stevenson, D., R. Pollnac and P. Logan. 1982. A Guide for the Small-Scale Fishery Administrator: Information from the Harvest Sector. ICMRD: University of Rhode Island, p. 124.

Tillic, I., R. Artavia. 1971. Mercadeo de Pescado en Centroamérica. Desarrollo en Costa Rica, (Proyecto de Desarrollo Pesquero en Centro América). Boletín Técnico IV, No. 1, San José, Costa Rica.

Vidal, J. and B. Rossetti. 1971. Recursos Pesqueros Marinos de Costa Rica: Evaluación y Proyecciones, Boletín Técnico: CCDP-FAO-DNUD, Vol. 6, No. 2, San Salvador, El Salvador.

Weber, Max. 1947. The Theory of Social and Economic Organization. Translated by A. M. Henderson and T. Parsons. New York: Oxford University Press.

